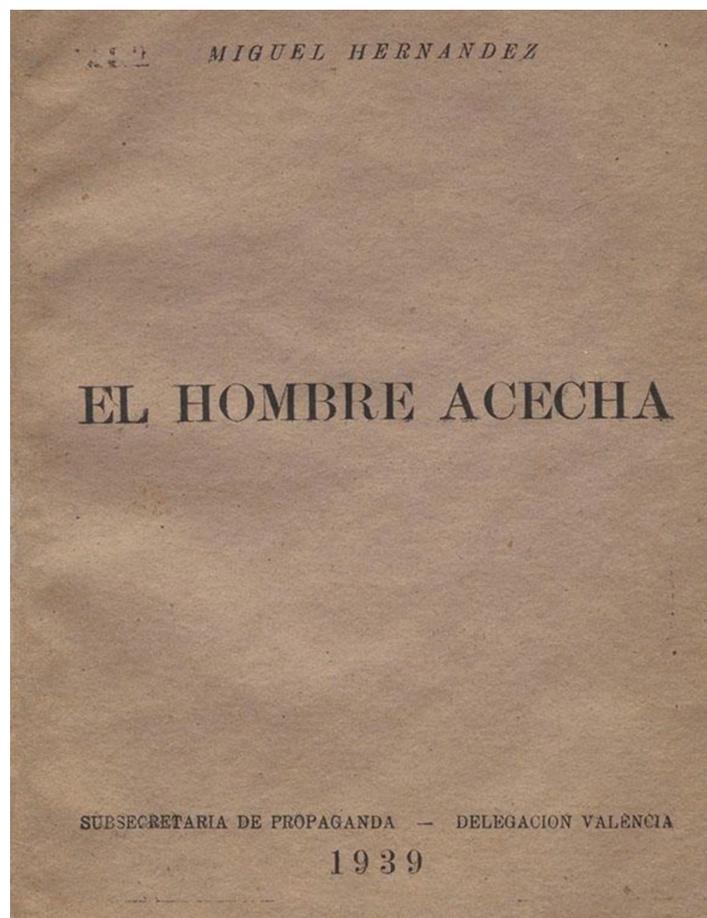
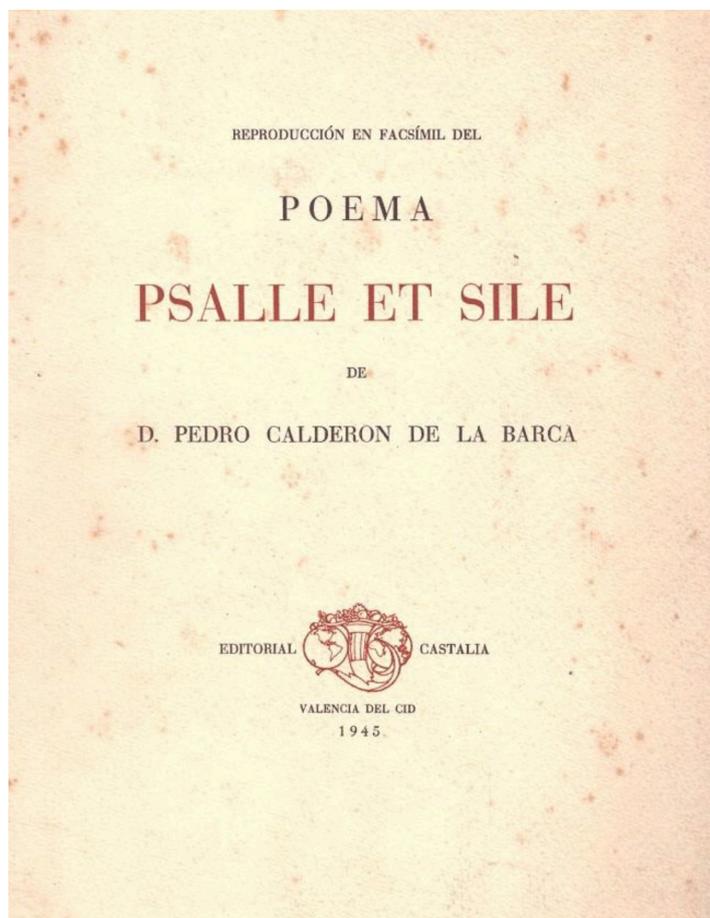


LA TIPOGRAFÍA MODERNA Y EL TRISTE DESTINO DE DOS LIBROS

La Tipografía Moderna ha sido una de las grandes imprentas históricas valencianas. Su fundador fue Miguel Gimeno Puchades nacido en 1850, quien tras su participación en la última guerra carlista en el periodo 1872-1875, se exilia a Francia en 1876 como perdedor de la guerra. Al regresar se incorpora al taller de Manuel Alufre donde será regente, promotor de la Asociación Tipográfica de Valencia, tras dejar el taller de Manuel Alufre se instaló en Campanar para posteriormente fundar con otros socios (Leopoldo Trénor Palavicino y Luis Janini) la Imprenta Moderna en 1900. Del 22 de febrero de ese año es el contrato de arrendamiento del local de la calle Avellanas, 11, propiedad de uno de los socios, Leopoldo Trénor Palavicino y de Pedro Dolz Espejo de Vallterra y de la maquinaria tipográfica que en él se halla, tres prensas, guillotinas, máquinas auxiliares y cajas con tipos. El arrendador, Miguel Gimeno Puchades lo hace en su condición de impresor y entre los tres constituyen la sociedad. Romà Seguí Francés

(*) ha constatado su actividad en 1899 ya que el 17 de diciembre se anuncia el cambio de la redacción de *La semana católica* que editaba Trénor e imprimió Moderna. En 1905 adquirirán una rotativa de bobi-na Georg Goebel para imprimir billetes de tranvía y una E. Rabasse máquina para confeccionar billetes de cartón para ferrocarril. Desde 1908 a 1935 será el impresor valenciano al servicio de la Catedral. En 1911 adquieren una prensa Koenig Bauer por 28.741 pesetas. Miguel Gimeno cesó su actividad por enfermedad en 1925 falleciendo el 29 de julio de 1927.

Durante el periodo 1925 a 1933 la gestionará su hijo mayor Fernando Gimeno Calvo, posteriormente la dirigirá Manuel Soler Soria, nacido en 1890 que había entrado a los doce años como aprendiz en la sección de etiquetas de papel seda para naranja, que en 1911 es oficial impresor en la Koenig Bauer recién adquirida y que casará con la hija de Miguel Gimeno Puchades. En 1933 las circunstancias económicas del país y la retirada de los socios inversores, abocan a la empresa a



la suspensión de pagos. Una subasta de 1934 nos proporciona datos sobre su maquinaria en ese momento: una prensa Marinoni 85x114 para estampación de publicaciones periódicas y libros; una prensa Alauzet 85x114 fabricada en París, para impresión de texto sobre papel couché e ilustraciones; una Albert 42x58 para cubiertas e impresión de acciones, una Minerva y una Boston para pequeño trabajo comercial. Manuel Soler Soria será licitador y adquiere las prensas por 13.400 pesetas y las cajas y la encuadernación por 15.170 pesetas y ya como propietario abre de nuevo la imprenta el 16 de julio con ayuda de su esposa Amparo Gimeno Calvo y sus hijos Vicente y Amparo tras haber tenido que mantener la clientela con encargos a otras imprentas. Ese año consta como instalada en la calle Primado Reig 9 (nuevo nombre de la calle Avellanas). Adquirirá 1 linotipia con caracteres Plantín, Bodoni y Elzeviriano y recuperará gran parte de las publicaciones periódicas que anteriormente imprimían. Durante la guerra civil fue intervenida en 1936 y militarizada en 1937 por la Subsecretaría de Propaganda del Comisariado General del Grupo de Ejércitos, aunque Manuel Soria mantuvo la dirección técnica, siendo su interventor Rafael Pérez Contel. En ese periodo fue frecuente que en sus talleres Manuel Altolaguirre y Luis Cernuda se dedicasen al montaje y composición de páginas durante su estancia en la ciudad durante la guerra civil del siglo XX o que León Felipe, Buero Vallejo, Juan Gil Albert, Pedro de Valencia, los hermanos José y Ángel Gaos, Ramón Gaya, Serrano Plaja, Rafael Dieste, Sánchez Barbudo y en ocasiones Antonio Machado, fueran habituales en sus tertulias. La importancia de Altolaguirre en la renovación tipográfica del taller fue importante puesto que de su taller de Málaga envió a la Imprenta Moderna sus tipos Bodoni entre otros. Max Aub en su *Campo de los almendros* de 1968 cita la imprenta, mientras en el taller imprimen en 1939 *El hombre acecha*, el último libro de Miguel Hernández. También se refiere a la imprenta en *La gallina ciega: diario español* de 1971.

En 1934 se incorporará al taller Vicente Soler Gimeno nacido en 1919 y lo hará como linotipista. En 1945 los hermanos Vicente y Amparo Soler fundarán la Editorial Castalia que desde 1957 tendrá delegación en la calle Zurbano de Madrid y que a partir de 1972 dirigirá Amparo desvinculada de la imprenta, al tiempo que su hermano Vicente fundará la Editorial Albatros. En 1961 es la quinta empresa gráfica en el índice fiscal de Valencia y dispone de un parque de maquinaria

formado por 1 Saroglia 50x70, 1 Linotype Machinerie 70x100, 1 Koenig Bauer 70x100, 1 Heidelberg 50x70, 1 Hispania 35x45, 1 componedora Linotype 8 y 1 Linotype 48. En 1962 incorporan una Oris 65x97 de fabricación española que posteriormente donarán al Instituto San Vicente Ferrer y una Linotype 5. La Tipografía Moderna permanecerá activa hasta 1962. Ese año pasa a denominarse Artes Gráficas Soler que se constituye como sociedad anónima y se traslada a la calle de Jávea, 28. Manuel Soler Soria fallecerá en 1972.

Es un breve resumen de la historia de la Imprenta Moderna que esconde el triste destino de dos libros que allí se imprimieron. En julio de 1936 estaba en prensas *Psalle et Sile* poema de Pedro Calderón de la Barca. Era una reproducción facsímil con notas de Leopoldo Trenor Palavicino y comentario crítico de Joaquín de Entrambasaguas. El levantamiento militar y la situación en Valencia provocó que la impresión fuera interrumpida y destruida por la intervención en el libro de Leopoldo Trenor, un hombre de cultura (presidente de Lo Rat Penat y director del Centro de Cultura Valenciana) que era aristócrata, católico y conservador.

En abril de 1939 está en prensas *El hombre acecha* de Miguel Hernández, el que sería su último libro. Al llegar las tropas franquistas a Valencia, se ordenó la destrucción de las “capillas” listas para la encuadernación. El triste destino del poeta valenciano de Orihuela es de sobra conocido.

La imagen de una guillotina tajando los pliegos que se iban a convertir en libro nos mutila el espíritu a quienes los amamos.

Pongamos un punto optimista. La impresión de *Psalle et Sille* se retomó en 1939 y la Editorial Castalia hizo en 1945 una espléndida edición del libro.

De *El hombre acecha* alguien escondió algunos de estos pliegos impresos y doblados, se rescataron algunos ejemplares y en 1981 se editó en facsímil esta edición príncipe. En ocasiones, la cultura se impone a la barbarie.

Texto y fotografías: Enrique Fink Hurtado

El Sr. Romà Seguí Francés, miembro de la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés y Senador del Museo de la Imprenta publicó en 2017 en *Pasiones Bibliográficas II* el artículo “La Tipografía Moderna: antecedents i fundació” del que he incorporado algunos datos a este artículo.